



Asamblea General

Distr. general
30 de agosto de 2022
Español
Original: árabe

Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva

Tercer período de sesiones

Nueva York, 14 a 18 de noviembre de 2022

Documento de trabajo presentado por la República Árabe Siria al tercer período de sesiones de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva

La República Árabe Siria desea formular observaciones sobre dos puntos que figuran en el documento de antecedentes preparado por la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) de fecha 10 de septiembre de 2021, con la signatura [A/CONF.236/2021/BD.1](#), que se presentó ante el segundo período de sesiones de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva:

Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y las Naciones Unidas (párrs. 44 y 45):

Este mecanismo, cuyo mandato expiró, aplicó métodos de trabajo poco profesionales, incluida la realización de investigaciones a distancia, la dependencia de fuentes abiertas y de datos que le facilitaban las organizaciones terroristas y sus afiliados, como los Cascos Blancos, y el incumplimiento de las normas que se establecen en la Convención respecto de la recogida de muestras y la protección de la cadena de custodia. Todo ello condujo a ese mecanismo a publicar conclusiones de escasa verosimilitud, por lo que el Consejo de Seguridad no las aceptó, no se renovó el mandato y sus actividades concluyeron oficialmente en noviembre de 2017. Por consiguiente, la República Árabe Siria rechaza las conclusiones de ese mecanismo y no las reconoce.

Grupo de Investigación e Identificación (párrs. 46 y 47):

La República Árabe Siria recuerda que, tras el fracaso del Mecanismo Conjunto de Aplicación, varios Estados conocidos por su hostilidad a la República Árabe Siria procuraron que se adoptara otro mecanismo, en el marco de la Organización, cuyo cometido consistiría en determinar quiénes habrían sido responsables del uso de armas químicas, a pesar de que en el texto de la Convención no hay disposición alguna que autorice a la OPAQ a hacer tal cosa. La manipulación y la distorsión de los



preceptos de la Convención dio lugar a que, el 27 de junio de 2018, en la Conferencia de los Estados partes, los Estados miembros de la OPAQ adoptaran, en una votación sometida a la presión de ciertos Estados, la resolución C-SS-4/DEC.3, que carecía de legitimidad debido a la profunda división que ocasionó entre los miembros de la Organización y al hecho de que menos de la mitad de sus Estados miembros la apoyaran. En esa decisión ilegítima se encomendaba al Director General el mandato de crear un equipo en el seno de la Secretaría Técnica que investigara e identificara a los responsables del uso de armas químicas, lo que sentó un peligroso precedente en la historia de la Organización.

La OPAQ, que es una entidad técnica y cuya labor se limita estrictamente a verificar la presencia o el uso de sustancias químicas, ha reemplazado al Consejo de Seguridad como órgano con la autoridad para encomendar el mandato de determinar la identidad de quien ha utilizado sustancias químicas tóxicas, lo que constituye un asalto evidente al mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Hasta la fecha, ese Grupo ha publicado dos informes, basados en los informes poco profesionales de la misión de determinación de los hechos y sustentados en los mismos métodos y procedimientos de trabajo incorrectos, que dependen por completo de fuentes abiertas que difunden información errónea tras la cual se ocultan varios servicios de inteligencia antisirios, o datos distorsionados que difunden las organizaciones terroristas, como los Cascos Blancos.

Desde el día en que se creó ese Grupo, la República Árabe Siria y varios Estados partes han venido declarando que no reconocen la legitimidad del Grupo, que no colaborarán con él y que no aceptarán los resultados de sus investigaciones. Los Estados partes en la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre Su Destrucción crearon la OPAQ para que se ocupara del objeto y el propósito de esa Convención y velara por la aplicación de sus disposiciones. Por lo tanto, la Organización no debe publicar informes mal documentados ni servir de instrumento para difundir datos adulterados o falsificados. Además, su labor técnica no debe transformarse en una herramienta política que ciertos Estados occidentales puedan utilizar para atacar a otros Estados.
